

Brasil, más sombras que luces

Los datos sobre Brasil presentan luces y sombras, pero estas dominan la escena: recuperado el nivel de actividad previo a la pandemia, el PIB crece poco y el desempleo se mantiene muy alto; las cuentas públicas mejoran y la deuda cede, pero desde muy arriba; sucesivas subidas en la tasa SELIC no han impedido que la inflación siga subiendo, hasta los dos dígitos; y el dólar, muy volátil, refleja las incertezas del devenir político y fiscal.

La actividad económica brasileña recuperó el nivel previo a la pandemia: en julio estaba 1% por encima de febrero de 2020 según el indicador mensual de actividad IBC-Br. De acuerdo con este indicador, el “arrastre estadístico” de 2020 a 2021 es de 3,9%, por lo que sería escaso el aporte propio de 2021 al crecimiento del año, estimado en 5% entre los promedios anuales respectivos. En este contexto de pobre crecimiento, la tasa de desempleo se ubicaba en el segundo trimestre en el 14,1% de la población activa.

En cuanto a la inflación, el panorama es malo, ya que la tasa de crecimiento del IPCA se muestra firme tanto en el nivel general como en el indicador subyacente, que deja de lado a los rubros más volátiles de la canasta. En los 12 meses a septiembre, el IPCA creció 10,25% y el indicador subyacente subió 6,83%. La meta fijada para el año se ubica en 3,75% más y menos 1,5%, por lo que es superada con holgura. Cinco sucesivos aumentos de la tasa SELIC, de política monetaria, que la llevaron del 2% al 6,25%, no han hecho mella en el crecimiento de los precios. Se esperan dos nuevos aumentos de 1% en esa tasa en lo que resta del año.

En uno de los frentes en los que Brasil suele mostrar buenos resultados, la balanza de pagos, los números

siguen siendo satisfactorios. Mientras que la cuenta corriente registró en los 12 meses a agosto un déficit de 1,2% del PIB, la inversión extranjera directa alcanzó a 3,1% del PIB, por lo que resultó positivo en 1,9% del producto el balance del financiamiento externo en ese período.

En el ámbito fiscal se viene dando una mejoría enorme tras los muy malos números del año pasado: el déficit primario (antes de intereses) que se ubicó entonces en 9,5% del PIB, bajó a 1,6% del PIB en los 12 meses a agosto. Y la deuda bruta del Gobierno General, que trepó hasta 90% del PIB en febrero, ya había bajado hasta 82,7% del PIB en agosto.

En el caso del tipo de cambio real, los niveles actuales están considerablemente por encima de los promedios históricos versus EE.UU., la Zona Euro y China. Con ese marco, el ministro de Hacienda Paulo Guedes ha indicado que una paridad de BR\$ 4,50 con el dólar sería razonable en términos de “equilibrio”. Los indicadores sostienen la afirmación del ministro, pero la incertidumbre reinante en materia política incide en expectativas adversas en materia fiscal y de reformas estructurales. Por lo que la cotización del dólar se muestra muy volátil, y lejos de aquella cifra, al compás de las noticias que vienen desde esos ámbitos.

